**48 En las Bodas de Cana (Jn 2. 1-12)**



**Las bodas de Caná de Galilea fue la ocasión de Jesús para realizar su primer signo milagroso para que sus discípulos creyeran más en él. El porqué estaba allí Jesús con sus discípulos no se explica sino porque la familia que celebraba la fiesta tenía mucho que ver con él y con su madre María, que se hallaba presente.**

**María se manifiesta poco en el Evangelio escrito. Pero es importante el pensar que estuvo muy presente en la vida pública de Jesús. Empezó por el gesto de su presencia en la vida y su intervención en el milagro. Y terminó por su fortaleza en el momento de la pasión y de la crucifixión de Jesús.**

**El hecho fue sencillo: en un momento faltó vino, por lo que** [**María**](https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_(madre_de_Jes%C3%BAs))**, como mujer observadora y buena madre de familia, se preocupó. El hecho de dirigirse a Jesús con una hábil insinuación, quiere decir que sabía lo que Jesús podía hacer. El Evangelista transcribe el lenguaje y son muchos más los rasgos que se dan a entender que las expresiones que se dicen explícitamente.**

**Y la intención del hecho queda clara: Jesús lo hizo para que sus discípulos presentes creyeran más en él. Es importante clarificar esa intención, pues es el comienzo d la vida ambulante de Jesús por las diversas ciudades, aldeas y regiones del país.**

**Por otra parte el relato es sobrio y claro:**

***Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos.***

***Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino».***

***Jesús le respondió: «Señora, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía».***

***Pero su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él les diga».***

***Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una.***

***Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. Sacad ahora, agregó Jesús, y llevad al encargado del banquete». Así lo hicieron.***

***El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque bien lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y, cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento».***

***Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.***

***Después de esto, descendió a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí unos pocos día” ( Jn 2. 1-11)***

**Es significativo que el primer milagro de Jesús, cuya hora de hacerlo no había llegado, fue realizado a petición de su madre. Y que esa intervención fue espontanea y expresiva de la confianza de la madre en el hijo. La misma respuesta de Jesús fue de condescendencia: Y también de respeto. Lo que Jesús no se puede tomar como un reproche, sino como una aclaración.**

**Y además es interesante observar que el milagro no fue sobre un enfermo, sobre un endemoniado o ante una ocasión en que hubiera gente mirando, sino en forma reservada, pues ni los desposados fueron testigos, ni el encargado de ordenar el banquete estuvo consciente de lo que había pasado.**

**Todos estos rasgos indican que Jesús estaba en ese momento dominado por una forma clara de relación con los presentes. Y que realizó el milagro, que por lo demás es muy original, con una intención muy clara y definida.**

**Además el milagro en una fiesta de desposorios es muy original, pues en esas ocasiones la gente no anda muy atenta a los detalles, sino a la fiesta, con alegría tal vez canciones y posiblemente hasta bailes.**

**Los demás milagros de Jesús estarán más pendientes de las circunstancias y de las personas presentes y se harán como testimonio: una resurrección, la multiplicación de los panes, la curación de un ciego…**



 

 

